

La Región Cantabria

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL DE INTERESES REGIONALES DE CANTABRIA

AÑO IV

AUTONOMÍA JUSTICIA FEDERACIÓN

NÚM. 155

NOTICIAS, ANUNCIOS
Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración

Calle de Peña Herbosa, 39 y Carbajal, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.
PAGO ADELANTADO

Por no serle posible al cronista encargado de la información sobre las condiciones en que se trabaja en la fábrica que en Barreda tiene la Compañía Solvay, nos vemos en la imposibilidad de cumplir por hoy el compromiso contraído con nuestros queridos lectores.

CONSERVADORES... Y ARMAS AL HOMBRO

(Lo que vá de ayer á hoy ó un partido en desgracia.)

Don Antonio de Maura (¡el pobrel) ya está completamente restablecido de las heridas que le causara el revolver del joven Posá.

Y aquí vamos á establecer un sencillo dilema: El señor de Maura y Montaner es la víctima propiciatoria de los desaciertos de su partido, ó éste sufre las consecuencias «descalabrantes» de la idiosincrasia del más gallardo de los mallorquines.

Sea de ello lo que fuere los resultados palpables, tangibles, innegables, fehacientes, son estos dos hechos incontrovertibles: que al apuesto don Antonio se le está haciendo muy difícil la vida y que al partido que acaudilla se le va ella por la posta.

¡Lástima de belicosas huestes! Lo monísimas que estaban con sus proyectos del terrorismo y de la administración local, con la subvención á la Trasatlántica comillesca, con la construcción de nuestra escuadra «terror dos mares», con la «posesión» de ese Cancerbero político apellidado Cierva, y con el disfrute temporal del incomparable ingenio del más pequeño de los filósofos y el más grande de los Azorines.

El partido conservador, como la forma poética, está llamado á desaparecer.

Bastó á aventarlo, como las cenizas de los cuerpos muertos, el reciente soplo de democracia que se ha extendido por todos los ámbitos de la patria.

Canalejas, que no es un César precisamente, pero que se trae sus «cosas», como un petit Waldeck, ó un Combes para andar por casa, y la conjunción republicano-socialista, principalmente, vienen actuando de enterradores de ese partido de los privilegiados.

No han acabado de darle tierra, porque tiene cuerpo de Goliath, pero ya le han metido la cabeza en la fosa y solo se trata de no interrumpir la faena, más urgente, ¡oh, mucho más! que las medidas preventivas contra la peste cólica.

Partido que tiene como base de sustentación los desplantes de un vanidoso, las bravatas de un arrivista y las necesidades de un diputado cunero, no podía esperar, no tenía derecho á esperar mejor suerte que la que le está reservada.

Su conducta «hafidista» engendró la formidable protesta de esos «apaches» que se llaman Sergi, Haeckel, Démis, Fonrnemont, France y tantos otros y levantó contra él en España la mejor y la mayor parte de la opinión.

El día en que intentase respirar, hasta las piedras se irían sobre él por espontáneo impulso.

Manifestación terminante, ejemplo elocuente de que el maurismo es algo que pasa á la historia con la maldición de las gentes, es lo acaecido recientemente en el distrito de Castro-Laredo, donde el bizcainarra Aznar tuvo el buen humor de *ripitir* la suerte del don Tancredo político, esperando la acometida del *buró* «subido á su pedestal.»

El bizcainarra Aznar, es claro que á pesar de toda la *luz* derramada en el camino, de todos los capotazos de los conspicuos, y de todas las malas artes de la «baratería» fracasada, voló «por el piélagos inmenso del vacío» —que dijo el poeta— y esta es la hora en la que aún no se ha dado con sus maltrechos restos, zarandeados por una formidable mayoría de votos.

¿Qué nueva relación de las Mil y pico de noches estarán inventando estos Sénecas mauristas, nuestros «mosqueados» convecinos, para tratar de convencer al Tribunal Supremo de que el acta de Castro-Laredo, corresponde en puridad de verdad, de hecho y de derecho, al tan acaudalado como lógicamente receloso bilbaíno, que por dos veces ofreció en holocausto su cuerpo al sacrificio?

¿Qué inventarán ellos que no tengamos ocasión de reír á mandíbula batiente?

¿Compra de votos? ¡Bah! Mentar y mentar infundadamente, la sogá en casa del ahorcado, más parece acuerdo de irreflexivas gentes que el maduro fruto de equilibrados cerebros. Porque es lo que dirían los austeros señores del grave Tribunal: Pero caballeros ¡por júpiter! ¿se olvidan ustedes que son mauristas y que decir maurista es tanto como afirmar corruptores del sufragio, coaccionistas impúdicos y alarmistas de oficio?

Y esta es la fija.

Por lo demás hay que suponer que no vayan molestando á nadie con la cuestión de los coscorrones que se perdieron en Castro, porque esto, al fin y al cabo, es cuestión tan baladí que solo como sintomática tiene positivo valor en el mercado electoral.

Malo, muy malo, se está poniendo para los mauristas en baja.

Al paso que llevamos valdrá más indudablemente la presión de una credencial de oficial quinto, extendida por los demócratas, que el ofreci-

miento de una Dirección general ó una cartera de ministro hecho por el mismísimo don Antonio.

Polvo eres y al polvo volverás..... Lo que no volverá ¡ay! á manos de los mauristas es el distrito de Castro Laredo.

Porque ese voló más y mejor que *monsieur* Pascal, el rey de los aires... frescos.

DE POLÍTICA

Por 967 votos de mayoría sobre su contrincante señor Aznar, ha sido proclamado diputado, por el distrito de Castro-Laredo, el demócrata señor Villota, cuyo triunfo, á pesar de las protestas y pataleos de los vencidos conservadores es tan colosal y abrumador, que solo una despiadada ceguera es capaz de *tronar* negando un hecho tan evidente como legítimo de las poderosas fuerzas republicanas y socialistas que apoyaron y defendieron la candidatura liberal triunfante, gracias al esfuerzo realizado por esos *apaches*, únicos defensores populares, que velaron por la pureza del sufragio, contra toda clase de amaños que los conservadores del *orden*, mal acostumbrados, quisieron repetir. ¡Los *apaches* republicanos velando por la pureza del sufragio! ¡Por algo llaman *razonadamente*, á esta querida patria, «el país de los viceversas!»

Si no fuera por el asco que nos están causando esa pedantería hñera de quienes petulantes gallean atribuyéndose ajenos méritos, callaríamos, una y mil veces más si fuere necesario los pequeños ó grandes éxitos conseguidos por nuestro modesto semanario, mas no estamos dispuestos á tolerar ni las censuras primero de muchos, ni á que nadie se vanaglorie, atribuyéndose iniciativas que no son suyas; y ya que tengan la miureña intención de hacernos el vacío á lo menos que no se disfracen de autores de nuestras modestísimas campañas políticas; serviremos de peldaños á nuestras ascensiones si las consiguiéramos, trabajaremos tenazmente divulgando la humana virtualidad de nuestros ideales en esta tarea ingrata del periodismo, lucharemos donde fuere preciso al logro de nuestras aspiraciones comunes, todo, todo cuanto nos pidáis haremos para beneficiar la causa, todo repetimos, menos que cosechéis los aplausos si en alguna ocasión los merecieran nuestros trabajos, por ser ellos la sola codiciada recompensa de cuantos dejan poco á poco la fibra de su existencia en su interminable serie de cuartillas.

Para terminar, solo diremos, con el fin de que todos sepan, lo que por muchos pretende ocultarse, que lo poco ó mucho que haya podido influir la Conjunción republicano-socialista en el triunfo del señor Villota, mejor dicho, en la derrota del señor Aznar, que no otro fué nuestro propósito, se debe exclusivamente á las iniciativas y trabajos de LA REGIÓN CÁNTABRA, que en esta ocasión recaba para sí su parte que considera meritísima por la derrota del maurismo encarnada, no, en el señor Aznar, sino en el señor Redonet, hijo po-

lítico de don Antonio Maura, verbo de la odiada política maurista.

La Atalaya pone el grito en la «Alquería» No llama nuestra atención sus justos quejidos, lo primero por la pérdida del acta del señor Aznar para cuyo logro emplearon todas sus energías y habilidades que fueron muchas; y lo segundo, por estar *re sentida* en algo más íntimo, cosas más que suficientes para no conformarse solamente con la *nulidad* del acta ganada por el señor Villota, «sueño dorado» desvanecido por el cruel desengaño de la realidad acaecido el pasado domingo en el distrito de Laredo.

Se contenta gritando: ¡habrá nulidad y nueva lucha! ¡Vaya! la buena *señora* engañase así misma, es el recurso de lo irremediable, compadezcámosla.

Un cura hidrófobo y un alcalde contagiado.

Por noticias fidedignas llegadas á nuestra redacción sabemos que el cura de Monte, padece, por su desgracia, constantes ataques de hidrofobia, y lo que es más desgracia aún, que el alcalde de barrio del mismo pueblo se ha contagiado con el páter.

Recogemos lo anteriormente expuesto á título de información, y en verdad que el asunto merece referirse de, como esos dos señores representantes, el uno de la autoridad del pueblo de Monte y el otro del divino Cristo en la tierra, han podido adquirir la *terriblé* enfermedad.

El motivo es el siguiente: varios chicos republicanos entusiastas de la propaganda de sus ideales fueron á dicho pueblo con objeto de repartir unas *hojitas piadosas* que el señor Nakens publica desde la redacción de *El Motín*. Advertiendo que la difusión de su lectura está legalizada, no entendiéndolo así el soberbio monterilla, que la emprende con los jóvenes radicales á bofetadas, ayudado del páter que aparece en escena, con gran sorpresa de nuestros correligionarios, enarbolando como símbolo de la *humildad* y *mansedumbre* una respetable estaca.

Los jóvenes republicanos en vez de repeler la agresión, usaron de una excesiva prudencia, conformándose con venir á nuestra redacción á protestar de este hecho inaudito.

Ahora por nuestra parte, diremos á esos *valientes* ignorantes, que la propaganda legal está autorizada en todo pueblo que rijan las mismas leyes, y por lo tanto, les prometemos que tan pronto como recibamos otra nueva tirada, les haremos entender con nuestra presencia, que no nos expulsarán de ese pueblo, que le rigen los derechos y deberes que á los demás, y que iremos á repartir las *hojitas* con más profusión, que al fin y al cabo «al que no quiere caldo, tres tazas»

Tome nota el señor Nakens, de lo que ocurre á las puertas de una ciudad tan liberal como Santander, que

nosotros ya nos encargaremos de hacer desaparecer el excesivo grado de hidrofobia que padecen los respectivos señores del margen, para que, si quieren ser respetados, dñense primero á respetar, pues es la mejor medida prudentiva que puede emplearse, para hacer valer á cada cual sus derechos.

Por hoy, no decimos más, y si tenemos que volver á la carga, publicaremos sus nombres y contraseñas, sin dolernos prendas de nadie.

CARTA ABIERTA

A mi querido amigo Honorato Montero «El Guarni»

Entrañable compañero: Hace tiempo vengo tentado á dirigirte unas líneas en honor á tu envidiable pluma y como prueba de una incondicional amistad, máxime que me admira tu brillante colaboración en nuestro modesto semanario LA REGIÓN CANTABRA, á la par que me enorgullece tener por compártece en las luchas de este valiente periódico á tan satírico amigo.

Y, como «la ocasión la pinta calva» he me aquí caro amigo, pluma en ristre, en busca de un *desagravio*, —que maldito si te hace falta;— pero como yo no quiero irme por la tangente como el laredano de *marrras*, que te suponía *assassin*; pretende por lo menos colocar tu honrado criterio á una respetable altura, donde no pueda llegar á mancillarte un tan mal fisonomista y desahogado *azarista* como el que nos ocupa.

Francamente, no conozco al señor Basoa, pero á juicio mío, los cristales de sus lentes deben ser ahumados, ó sus narices son de perro perdiguero sin olfato ¡Por que señores! confidir á un redactor de nuestro semanario con un matón de oficio, es afirmarnos que el señor Basoa es uno de los que bailan en la cuerda floja, que en su redacción tiene el diario *catamenio La Atalaya*.

Sí, don Juan; evite confusiones como la ocurrida, y procure para otras elecciones un *triunfo* mayor si cabe que el *pasado*, y no se extralimite, abusando de estar en su feudo, y *fisonómicamente* hablando, acostumbrese á visitar pueblos y ciudades, estudiando los tipos que en cada uno de estos halle, y verá la diferencia que existe entre su intencionada equivocación y la honrada figura de un simpático compañero de redacción, Honorato Montero, *El Guarni*.

Como es natural, no he de continuar ocupándome del señor Basoa, porque entiendo que el objetivo de esta carta desaparece, si pretendo defender al amigo de quien le ha ofendido, y como sé de sobra que se basta el compañero Honorato para tal defensa, pongo aquí punto. En la creencia, que mi querido amigo Montero estará persuadido del noble proceder que me ha inducido á dedicarle esta carta abierta, aprovechando la ocasión de ofrecerle mi leal amistad y mi mayor admiración de cariño.

Queda pues, á tus órdenes este fiel amigo y compañero

DR. MATASÉNÉ.

Septiembre-6-910.

TORPEZA INCOMPRESIBLE

Al saberse en el Vaticano que el cólera estaba en Italia, lo primero que hizo el Merry, interpretando los deseos de Pío X el infalible, fué suspender las audiencias que se celebraban los viernes y en las cuales eran recibidos los diplomáticos extrañeros. Si los católicos tuviesen un adarme siquiera de sentido común, esa noticia debería hacerlos desertar en masa de la religión de Roma.

Por que esa noticia, al parecer tan sencilla, retrata de cuerpo entero, y con exactitud asombrosa, á los explotadores de esa religión. Solo piensan en esta vida y en los goces materiales.

Pero á la vez son torpes.

Buena ocasión han perdido para prolongar durante unos cuantos años el embaucamiento de sus fieles.

Si en vez de manifestar ese temor á la muerte, dicen: «Abranse las puertas de iglesias, conventos, palacios episcopales y toda clase de edificios religiosos, comenzando por el Vaticano, para alojar en ellos á todos los que, por carecer de alimento y albergue, son los predestinados á morir del cólera»

«Conviértase cada fraile en un enfermero, cada clérigo en un mozo de sala, cada hermana en una verdadera servidora de la caridad.

«Colóquese cada caudónigo, cada obispo, cada cardenal á la cabecera de un moribundo, á fin de que t dos dejen la vida esperanzados de resucitar en otra mejor y no profiriendo maldiciones ni vomitando blasfemias al verse abandonados.

«Si no hay dinero con qué realizar esta obra santa, empiñense las alhajas de las vírgenes de mármol ó de madera para salvar á las de carne; quítense á los niños Jesús las diademas para alimentar á los de tantas madres exhaustas; véndanse los mantos riquísimos de las imágenes para traducirlos en camisas para los ancianos; truéquense los báculos de oro por el cayado simbólico de encina ó de olivo; conviértanse las piedras preciosas de los pectorales, y de las mitras y de las tiasas en alimentos y vestidos para los que morirían desamparados si nosotros no los atenderíamos...»

¡Ah! Si tal dicen, y lo llevan á la práctica, no son tapas y medias suelas fuertes las que le echan al catolicismo, y no es flojo el palo que nos dan por tabla á los impíos; hubiéramos tardado mucho tiempo en enderezarnos.

Más ¡ay! con lo que han dicho y lo que han hecho, han venido á darnos la razón de todo en todo, y fuerza incalculable á esta canción que entonamos á los fieles:

«Ya lo véis. No hay manera de que el catolicismo ponga en armonía sus obras con sus palabras. Todo eso de religión de los pobres, de amor al prójimo, de caridad cristiana, de abnegación, de sacrificio, de desprecio á la vida de la carne, ¡todo mentira, mentira y mentira!

Á la primera noticia de que el cólera está en Italia, el siervo de Dios cierra las puertas de su espléndida morada, no ya solo á los pobres, que nunca las tuvieron abiertas, sino hasta á los representantes de naciones poderosas sin cuyo apoyo no viviría la Iglesia, representantes que, por su posición y la vida que hacen, no están muy expuestos á ser contagiados.

¿Qué más prueba de que para ellos lo importante es esta vida terrenal, cuando evitan con tanto celo que el cólera tenga el menor pretexto para enviarlos á gozar anticipadamente de la celestial y eterna?

¿Qué demostración más palpable de que no creen en la eficacia de lo que predicán, que la de acordarse en su propio palacio el mismo que recomienda á los fieles que reciten oraciones, celebren rogativas y beban reliquias para evitar la visita del cólera, ó para ahuyentarlo, sin preocuparse de la situación desairada en que deja á San Roque, San Caralampio y demás abogados contra la peste?

Contestará que, de no tomar precauciones, podría ser contagiado algún cura, algún fraile, acaso algún obispo, el Papa quizá. ¿Y qué? Se cumpliría la voluntad de Dios, á la que no deben oponerse. Además, si así fuera, ¿qué mayor gloria para ellos que la de morir dándole una medicina á un niño, consolando á una madre, administrándole la unción á un enfermo? Caer en el Barranco del Lobo, de la Caridad, por dar testimonio de que llaman ideal cristiano, ¿qué más suerte ni qué más honra?

Y al presentarse á los pocos minutos á las puertas del cielo, oliendo aún á ácido fénico, ¡con qué santo orgullo le dirían á San Pedro: «Venimos de Roma, donde acabamos de morir por haber asistido á los pobres atacados del cólera en nuestros palacios, nuestros templos, nuestros asilos!...»

Inmediatamente que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se enteraran, dispondrían que todos los coros angélicos corrieran á la puerta de la mansión celeste á recibir como se merecían á aquellos héroes del cristianismo; y la Trinidad misma, seguida por la aristocracia de los bienaventurados, vestidos todos de gala, acudiría á presenciar su entrada triunfal.

¡Y qué célico regocijo al pasar por debajo de los balcones de las once mil vírgenes y de las santas más bellas, y ver que entre cantos y exclamaciones de júbilo, les arrojaban puñados de rosas, claveles y magnolias que ellas habían deshojado con sus manos purísimas!

.....
Sí, lo repito: ha sido una gran torpeza el no haber aprovechado la ocasión presente para dominar por algún tiempo más en la Tierra y entusiasmar al Cielo, dándonos á la vez una gran lección á los impíos; torpeza á la que sólo encontraría yo esta disculpa: que los curas y los frailes de todas las categorías creyeran efectivamente que el cólera es una manifestación de la cólera divina, y que nos lo envía Dios para castigarnos.

Porque entonces comprendería que se hubieran hecho este razonamiento:

«Si viene el cólera á recolectar pecadores, contra nosotros principalmente viene. Tomemos, ya que de arriba no ha de venirnos socorro, precauciones higiénicas, para ver si podemos una vez más torcer ó contrariar los inescrutables designios de la Providencia.

JOSÉ NAKENS

Haciendo justicia

A continuación insertamos una interesantísima carta, dirigida por el opulento capitalista y propietario de minas, señor Martínez de la Riva, al presidente de los patronos mineros de Vizcaya, y que no pudimos publicar en el número anterior por haber llegado á nuestro poder, cuando ya estaba cerrada la edición.

Tan importante carta fué entregada á la prensa el día 2 del corriente por el Gobernador civil de Bilbao, al declinar su mandato de la provincia. He aquí su contenido:

«Señor don J. Santisteban, presidente de los patronos mineros:

Bilbao, agosto 20.

Mi distinguido amigo: sé que mañana se reúnen ustedes para tratar de una proposición que les hacen para poner término á la huelga, y que consiste en reducir media hora la jornada del mes de septiembre próximo.

Por primera vez voy á suplicarle me permitan dar mi opinión sobre cuestión tan importante, no voy á discutir cual de las partes tiene razón, sino solo poner á su consideración los resultados que en breve pueden sobrevenir por no haber llegado á tiempo á una transacción honrosa que evite el derramamiento de sangre inocente, pues por más que cada uno de ustedes diga que tiene libre su conciencia, no basta cuando se trata de verter sangre española.

La vida de tanto ser indefenso como había de sacrificarse vale más que nuestras minas, y al rogar á ustedes encarecidamente aprueben la proposición arriba mencionada, lo hace un anciano que lleva cuarenta y ocho años de relaciones con los obreros de todas partes de la nación, y que tiene personalmente comprometido en industrias más que ningún otro ciudadano.

No se me oculta que sufriría algo su amor propio al ceder, pero ¿qué significa ese poco ante el bien inmenso que van ustedes á hacer á V zcaya y á la nación?

Mi temperamento tampoco es de ceder, y no lo hice nunca mientras tuve enfrente á poderosos hombres públicos.

He jugado diariamente, durante muchos años, el pan de mis hijos, para que á última hora de mi vida fuera á cambiar por temores y amenazas de ningún género, pero aquí se trata de una proposición precisamente opuesta: los poderosos son ustedes; los humildes, los desgraciados obreros.

Así, pues, lo noble, lo grande y lo hermoso, es que cedan ustedes en beneficio de esas criaturitas y de esas madres que no tienen más sustento que las manos callosas de sus padres y maridos, cuyas vidas dependen, tal vez, de la decisión que van á tomar ustedes mañana.

Dispense tanta molestia á quien se repite de usted su afectísimo amigo...»

De interesantísimo é importante hemos calificado el adjunto documento, más que por lo que él dice, que es la síntesis de lo que siente y piensa la opinión sensata de los que siguen con alguna atención y sin bastardos apasionamientos la cuestión palpitante en la zona minera de Vizcaya, por lo que él significa en labios de un acaudalado patrono, que extiende las ramificaciones de sus negocios por todos los ámbitos del suelo patrio.

Llegó á herir las duras fibras de su corazón de explotador los lastimeros ¡ayes! de profundo dolor de las pobres criaturitas que al separarse de sus cariñosos padres por no perecer de hambre, azotadas brutalmente por la miseria horrible de un hogar desmantelado y triste, donde la lúgubre guadaña de la siniestra Parca, segaría de golpe cercén los débiles y escualidos cuerpecitos de una legión de futuros y esforzados productores que con sus recios músculos darían savia y vida al nervio fecundo de la nación, lanzaban al espacio estentóneos gritos de desesperación, hundiéndose en los exhaustos pechos de las heroicas madres, que en brazos solícitos de condolidas gentes los entregaban, las manecitas huesosas, que en ansias indescriptibles estrechaban sus cuellos como si quisieran ahogarlas.

Llegó á apesadumbrar su conciencia de cooperador del trabajo la justísima demanda de aquellos hombres de figura encorvada y brazos caídos, de quienes el cronista Ciges Aparicio pintó con rasgos de amarga realidad, lo misero de su vivir, siempre envueltos entre sombras en las oscuras mazmorras de una larga galería, que al menor movimiento de tierras serviría de tumba á sus esquilados cuerpos; siempre chocado en el barrizal de una excavación, esperando el fatal momento de ser aplastados por el veloz rodar de un enorme bloque desprendido de lo alto, que magullando sus miembros, los haga seguir y acrecentar esas inmensas caravanas de seres liados, que sin pan ni hogar, entristecen á su paso, pidiendo caridad; siempre en la cumbre de los montes, azotados por la inelencuencia de vientos huracanados, sufriéndola lluvia pertinaz, que entra hasta calar sus huesos, ó resistiendo los rayos abrasadores

de un sol que quema el rostro y caldea el cuerpo hasta rendirle de sofocación, escuchando las duras imprecaciones de un negro contratista ó de un déspota capataz, que los tratan cual si fueran de condición distinta á los demás.

Llegó á despertar sus sentimientos de humano la tétrica visión del calvario que recorren, caída tras caída, azote tras azote, las desdichadas familias mineras, y en un arranque de valor y civismo, cual moderno cristiano ante la cruz de un nuevo rededor, pronto á ser sacrificado en aras de sus hermosos ideales, corrió hacia el leño para derribarlo, y dirigiéndose á los jueces les pidió amor al prójimo y santa humildad, y entretanto oyérase á sí mismos, y no sentenciaran un delito que el tribunal supremo de la opinión absolvía, porque es el eterno delito de todos los que sienten hambre y sed de bienestar y justicia...

Sus súplicas fueron desoídas, y la cólera que los cegaba hasta enloquecer en febriles deseos de ejemplar sacrificio, les hizo ver ofensas y desprecios en lo que solo había aplauso y reconocimiento: un gran deseo de beneficiar á todos por igual, sin desdoro ni perjuicio para nadie, porque ello entrañaba un gran respeto al derecho de emancipación de las clases proletarias...

Vaya nuestro aplauso al opulento patrono que tan bien ha sabido contribuir en la presente ocasión al engrandecimiento de España; porque procurar mayores medios de vida á la clase trabajadora es ayudar á desenvolver nuestra aletargada producción, así como poner dique á esa sangría suelta que despuebla el territorio y que conocemos con el nombre de emigración. Sangría que tan poco parece representa para esos señores encumbrados en el castillo de su deslumbrante oro, que consideran al trabajador como una máquina musical que debe agrandar los oídos en la variedad del gusto, sin que haya de pagarse sus indispensables audiciones. ¡Qué sarcasmo!

ENHORA BUENA

Extrañándonos, por el tiempo transcurrido, el largo silencio de nuestro buen amigo y correligionario Julián de Hontoria, que desde la República Argentina, ha venido favoreciéndonos con sus magníficas «crónicas», en las que campean de igual manera el acendrado amor al ideal y el exquisito gusto literario, nos decidimos á escribirle, temiendo que, de no ser una prolongada ausencia de la nación del Plata, alguna enfermedad le imposibilitara el envío de sus trabajos periodísticos, que tanto le agradecemos.

En efecto, aunque actualmente por completo restablecido, el entusiasta joven estuvo enfermo allende los mares, y por su total restablecimiento le enviamos desde estas columnas la más cordial enhorabuena, tan sincera, tan espontánea é intensa como él se la merece.

En carta suya que tenemos en la mesa de nuestra redacción, donde trazamos estas líneas, nos ofrece reanudar en breve las «Crónicas americanas», tan del agrado de nuestros lectores, y nosotros no podemos menos que felicitarlos de ver prontamente reanudada una sección tan interesante, doblemente interesante por el nexo de raza que nos aproxima á aquellos habitantes de las jóvenes y feraces tierras de la soberbia América.

Si no la tuviera ya plenamente demostrada, la actividad del amigo Hontoria, se haría notar solo por el hecho de que sin abandonar, todo al contrario, sus ocupaciones profesionales, aún dispone de tiempo para acordarse de sus antiguos correligionarios de la Montaña, regalándoles con el fruto de su ingenio, y ocupar también un puesto preferente en la prensa republicana de aquel país que á la causa de España se dedica, desarrollando, por ejemplo, con la competencia de un veterano periodista, la sección de «La Prensa» en «El Republicano Español» de Buenos Aires

Tal levantada conducta nos enorgullece de verdad, porque con nosotros y entre nosotros hizo este joven modelo su primeras armas en pró de la causa republicana; causa que lejos de olvidar más ama y ensalza á tantos miles de leguas.

CASA FUNDADA EN 1850

EL AGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

Grandes almacenes de ropas confeccionadas para caballeros y niños

SUCURSALES:

Madrid, Preciados, 3.-Barcelona, Plaza Real, 13.-Bilbao, Estación, 5.-Cádiz, San Francisco, 25.-Málaga, Granada, 63
Sevilla, Sierpes, 72.-Valencia, Peris y Valero, letra E.-Valladolid, Santiago, 57.-Zaragoza, Independencia, 1.-Ma
llorca, calle Colón.-Alicante, Princesa, 2.-Gijón, San Bernardo, 31 y 33.-Cartagena, Duque, 25.

PRECIO FIJO

ROPA HECHA PARA CABALLERO		ROPA HECHA PARA NIÑOS			
	Pesetas		Pesetas		Pesetas
Americanas de alpaca negras y colores...	de 8 á 30	Trajes americana de lana, vicuña, jerga pa-	de 14 á 40	balleros y niños.....	de 2 á 4
Cazadoras y Guerreras para el campo....	> 31 á 35	ra niños de 10 á 16 años.....	> 14 á 40	Gorra forma alemana, para caballeros....	> 1 á 2'50
Guarda-polvos para viaje.....	> 8 á 60	Trajes americana de dril crudo y colores	> 5 á 18	Boinas azules.....	> 1 á 2'50
Chalecos de piqué blanco y colores.....	> 2 á 12	para niños de 10 á 16 años.....	> 5 á 18	Sombreros dril blanco ó imitación Panamá,	> 1'50 á 4
Pantalones de dril crudo y colores.....	> 31 á 11	Trajes marinera de lana, jerga, vicuña y al-	> 4 á 38	para caballeros y niños.....	> 1'50 á 7'50
lana, tricot, paño y armoure no-		paca para niños de 4 á 10 años.....	> 4 á 38	Sombreros paja para niños.....	> 1'50 á 3
vedad.....	> 6 á 25	Trajes marinera de dril, piqué y franela pa-	> 4 á 26	» para caballeros.....	> á 1
Togas de seda ó pañete con vueltas de ter-		ra niños de 4 á 10 años.....	> 4 á 26	cogoterías dril.....	> 2 á 3'50
ciopelo.....	> 100 á 150	Trajes blusa y otros modelos de lana, dril	> 4 á 26	Corbatas de punto.....	> á 1
Frachs de paño y casimir negro.....	> 30 á 75	y alpaca para niños de 4 á 10 años....	> 4 á 26	Chalinas para niños.....	> 1'50 á 5
Levitas cruzadas de paño y casimir negro	> 50 á 65	Gabanes para niños de 4 á 15 años.....	> 12 á 45	Tirantes para caballeros y niños.....	> 1 á 2
Sacos y Sobretodos de entretiempo.....	> 25 á 100	Chalecos piqué para niños de 10 á 16 años.	> 4 á 6	Ligas marca especial.....	> 10 á 12
Americanas y Chaqués de lanilla y tricot..	> 8 á 50	Americanas de alpaca negra para niños de	> 5 á 12	Perchas niquel.....	> 0'70 á 1'50
Trajes completos de dril crudo y colores..	> 6 á 32	10 á 16 años.....	> 3 á 5	Mantanas para viaje.....	> 15 á 70
de lanilla, vicuña y tricot.....	> 15 á 80	Gorra forma marinera de jerga y piqué...			
Trajes completos de alpaca negra y colores.	> 25 á 60	» japonesa y alfonsina para ca-			

GRAN SURTIDO EN GENEROS DEL PAIS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

SURTIDO COMPLETO DE IMPERMEABLES DE 40 A 100 PESETAS.

GRANDES EXISTENCIAS EN TODA CLASE DE ROPAS CONFECCIONADAS

SUCURSAL EN SANTANDER: ISABEL II, NÚMERO 2.—TELEFONO, NÚMERO 414

NOTA.—Todos los artículos que expenden estos Almacenes llevan los precios marcados en sus respectivas etiquetas.—Pídase el Catálogo de la Casa.

El sueño de una noche de verano

«FRAGMENTO»

¡Acordme, por Dios, que me despeño!
¡Acord en mi ayuda, amigos míos!
¿Quién me trajo hasta aquí ya por dos veces
al pie de este profundo precipicio?
¡Lavin, Basañez, Ruano! ¿no responden?
¿Dónde están ¡cielo santo! dónde han ido
éstos que fueron pompa y alegría
y gala y ornamento del partido?
¿Me habrán abandonado? ¡Nunca, nunca!
¿Me habrán hecho traición? ¡Qué desvario!

¡Acordme, por Dios! Por todas partes
parece que me cerca el enemigo
¡fueral grita con el torvo gesto
y fueral exclama con el gesto altivo.
Bien, bien, dejadme que me marche fuera...
¿quién diablos se acordó de este distrito?

Mas ¿qué veo, qué espanto de mis ojos
es el tétrico cuadro que diviso?
¡corren tras unos hombres dando mueras
y dando palos con feroz instinto!
¿Quién me sacó del apacible seno
de mi Euskeria feliz, para estos llos?

¡Oh, ya cesó el tumulto; de las Furias
pareció un aquelarre redivivo!
¡Qué estacazos, gran Dios, y qué «mamporros»
y qué correr en busca del olivo!
¡oh Bilbao de mis ansias y mis cuitas.
si vieras cómo vine á hacer el primo!
¿Quién dejó el Arenal por Castro Ur-Hales!
¿Quién cambió por Laredo tu recinto!
Hay que nacer dos veces, y en política
«puede» que diez y acaso veinticinco.

Parece que con vivas á Villota
se mezclan otros á favor de Pico.
Si llegan hasta mí, claros, rotundos,
¡y mis lebreles ¡cielos! do se han ido!
El silencio de muerte me anonada.
Finis coronat opus... ¡¡El delirio!!
(Hay un cuerpo que cae desde la cama,
y hay quien curioso, cuando siente el ruido,
se asoma con cautela y ve en el suelo
á Aznar, el bizcarrar, mal «ferido.»)

Las malas digestiones de los votos
engendran estos sueños pesadísimos,

Y los señores tal y cual, muy cristianos
ellos, muy amigos del prójimo ellos y
muy... clericales ellos, dando una prueba
más de su educación y mansedumbre, han
injurado soezmente á los señores Echevarrieta
y Martínez Rivas, porque en uso de
su indiscutible derecho han hecho de su
capa un sayo.

¿Pero caballeros se pué vivir, que dijo
el otro?

¿Qué «quedrán» los señores del margen?
Nada, lo dicho; jesuita y chacal, sinóni-
mos, sinónimos.

Pues ahora entra la huelga en una nue-
va fase, inesperada para los patronos «huel-
guistas». Y es que las minas de Rivas y
Echevarrieta darán ocupación á muchos
miles de hombres y que como éstos hom-
bres están dispuestos, aun á costa de un
enorme sacrificio, á mermar sus jornales
para ayudar á sus compañeros que huelgan,
pues... velay usté y la que se va á armar.

Rediez, y que los dos patronos civiliza-
dos son mancos para eso de poder gallear
al lucero del alba. Como que si se ponen á
«tirar de capital» no se les acaba el «hu-
mor» hasta el día del juicio final por la
tarde, ya casi de noche.

Conque, ándense con ojo los de la acera
de enfrente, los de corazón empedernido
y manchas de cera en la levita. Andense
con ojo, que el pez grande se come al chi-
quito y no vale invocar á la Virgen de Be-
goña; ni á San Ignacio, porque están lo
que se dice desacreditados en eso de los
milagros á domicilio.

¡Aplechl ¡¡Aplechl!...

—Valientes estornudos amigo Calinez.
—No son estornudos, amigo Atúñez; son
gritos de entusiasmo, ante el resultado de
esas jergas místicas de los clericales cata-
lanes, que entre sorbo y sorbo de peleón,
y su correspondiente molinete á la *agarrao*,
y los «tientos» en acción, y el consumo de
rosquillas y avellanas y el *tanti cuanti* de
otros excesos, han alabado á Dios y á don
Jaime y á Merry, y á Carulla y hasta al
«Chico de la Blusa» si no ando mal de in-
formes.

—Edificante y despampanante y descor-
chante, Calinez amigo ¿pero á qué tu mal
disimulado gozo?

—Mira éste. Pues la razón es sencilla.
Porque después de los terribles anuncios
de hondos desgarramientos, se abrió la
montaña, y dió á luz... ¡un ratón!

¿Pelao...?

¿Pero tu te has figurado que soy yo don
José Sánchez Guerra, el del abrazo á La
Cierva?

la, y algunos datos particulares que se
dirán.

Buena gratificación. Discrección abso-
luta.

No hay que confundirle con otros que
tienen *algún* parecido. El que á nosotros
nos interesa es el de los calzones á cuadros
y el discurso con lágrimas del Congreso.

Ya puestos á preguntar ¿qué será del
pequeño don Dalmacio, el de los discursos
fulminantes, que tanto hacían *de* reir en
las Cortes?

Porque es el «hombre—actividad» y no
creemos que haya renunciado á la popula-
ridad por el fracaso de los aplechs. ¡Qué
tontería!

Ahí tiene á Maura, que es el hombre
más veces fracasado, y que si quieres. Es-
tá haciendo lo del baturro del cuento: ¡Chu-
fla, chuffa, que como no t' apartes tú!
Pero claro que la ley se cumple...

La mujer no necesita religión

Los liberales son propensos á descuidar
enormemente los deberes que les incum-
ben en cuanto á sustraer á sus mujeres y
á sus hijas á la influencia religiosa y cleri-
cal. Pagan así tributo al concepto vulgar
de que un poco de religión es buena para
la mujer, en la que hacen poco favor á las
convicciones morales de ésta; como que
equivale esa doctrina á entender que la no-
ción de moralidad en el sexo femenino es-
tá prendida con alfileres y se reduce á na-
da si no se la apuntala con un poco de fa-
natismo ó de superstición.

De esa costumbre, tan poco lisonjera pa-
ra las damas, toma gran pie la Iglesia para
utilizar á la mujer como el más eficaz ci-
miento de su supervivencia; pues si no fue-
ra por ella, tiempo hace ya que el catoli-
cismo estaría muerto y enterrado.

La religión y la piedad son impotentes
para ahogar ciertos impulsos cuando la
animalidad ó la inmoralidad predominan
en el organismo físico ó en la contextura
mental.

Con el mismo desparpajo levanta la fal-
da y enseña la pantorrilla la señorita lige-
ra de cascos, por más educada que haya si-
do en religiosos establecimientos y por mu-
cho que vaya á misa los domingos y de vez
en cuando á confesar sus pecados, que la
vendedora de placeres que se rie del pudor
y de la decencia.

No sabemos que haya diferencia, pues-
tas en una balanza en que el fiel sea la re-
gidez puritana en punto á decoro, entre la
católica dama *distinguida* que, entre gestos
y miradas provocativas, en suntuoso baile
exhibe en amplios detalles la turgencia de

un seno abundante y la línea incitante de
su cadera, y la *chanteuse* de casino que
acentúa y puntualiza sus *couplets*, salpi-
mentándolos con puntapiés y contorsiones
que hacen caer la baba á los viejos verdes.

¿Qué diferencia moral hay entre la mon-
ja que se califica esposa del señor, y que,
en tal calidad, vive en éxtasis y arrobam-
ientos cuya descripción hecha por algu-
nas de ellas en famosos libros y en canden-
tes versos, deja incoloras las páginas del
marqués de Sade, y los desplantes y des-
cocamientos de las parroquianas ó reclusas
de las casas registradas en los libros de la
policía?

No es, pues, la religión, ni sobre todo la
piedad supersticiosa, lo que enfrena las
malas pasiones; es la noción de moralidad
fuertemente anclada en la inteligencia, es
la conciencia clara del valor de la virtud y
de su superioridad sobre la relajación de
las costumbres.

Lo que consolida la noción y la práctica
de la moral, no es la doctrina religiosa, ca-
si nunca comprendida y casi siempre pue-
sta en ejercicio por la sola fuerza de la cos-
tumbre y de la imitación. El ejemplo de la
conducta honrada y el conocimiento ilus-
trado de las ventajas y de los goces de la
vida virtuosa y digna, son los verdaderos
frenos que contienen la impetuosidad de
las malas pasiones.

Notorio es que cuanto más sólida y pro-
funda es la ilustración de las personas, tan-
to menos necesitan de religión para con-
ducirse bien. Entre los sabios está el mayor
núcleo de los indiferentes y de los escépti-
cos en materia religiosa, lo cual no es óbi-
ce para que sean tan acreedores al respeto
y á la estimación como los creyentes más
recalcitrantes.

De igual manera, es un error creer que
las mujeres no pueden ser dignas si no son
beatas. Hasta más mérito hay en mostrar-
se virtuosas siendo descreídas, que en prac-
ticar la virtud por temor á los castigos y á
las venganzas de la divinidad. Esta moral
es de puro cálculo y de interés egoísta, en
tanto que la primera es de convicción de-
sinteresada.

Den los librepensadores en su hogar y
en el Comercio social el ejemplo constante
de la dignidad de la conducta y de la ele-
vación de su criterio moral, y ríanse de la
pretendida necesidad de fanatismos y de
supersticiones pueriles para enfrenar los
impulsos pecaminosos de sus esposas, de
sus hijas ó de sus hermanas.

Nutran de una manera sólida la inteli-
gencia de éstas, fortifiquen en ellas la con-
ciencia del bien y del decoro, y verán cómo
observarán una conducta irreprochable
aunque no vayan á misa ni sean ciegos ins-
trumento del sacerdote embaucador.

Café NOVELTY

El más céntrico del
BOULEVARD DE PEREDA

Acreditado por sus géneros inmejorables
Especialidad en HELADOS de todas clases

SE SIRVE Á DOMICILIO

Gran CONCIERTO diario
por un notable TERCETO

SANTANDER

EL ORIENTE DE ASTURIAS

GRAN CASA PARA VIAJEROS DE

FRANCISCO MUÑIZ CUÉ

Atarazanas, 19, 1.º-Santander

Esmerado servicio, buen trato, precios económicos, hermosas vistas y próxima á los muelles de embarque y estaciones de ferrocarriles.

NOTA.—El dueño de esta Casa, agente de negocios, se encarga de todas estas comisiones con garantía y prontitud.

Materiales de construcción

LADISLAO DEL BARRIO

Méndez-Núñez, núm. 20.-SANTANDER

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

FRANCISCO HERRERO

CALLE DEL RUBIO
SANTANDER

Producción de superior calidad en
ricos Aguardientes y Licores.

CARLOS DE OTAOLURRUCHI
Sanlúcar de Barrameda

ESTA CASA CUENTA CON UN GRAN ALMACENADO DE VINOS Y EN SUS EXTENSAS BODEGAS SE ENCIERRAN LAS SOLERAS MÁS AÑEJAS DE SANLUCAR.

Al especial cuidado con que desde tiempo inmemorial ha procedido en la elección y selección de los mostos, escapando los de los más famosos viñedos de este término, la acertada é inteligente dirección en la crianza de sus *geminas Manzanillas* y el satisfacer siempre á su numerosa clientela sirviendo vinos sin mistificación y que se distinguen por su *estilo, vejez y finura*, han dado á la marca CARLOS DE OTAOLURRUCHI, el prestigio de que hoy goza y el primer puesto entre las casas exportadoras de Sanlúcar de Barrameda.

Para prevenirse contra especuladores de mala fé, ha quedado registrado y depositado el nombre comercial CARLOS DE OTAOLURRUCHI, así como las clases *Canillas, Jerezana y Victoria* consideradas como especialidades, de esa Casa, la primera por su extraordinaria finura, la segunda por su natural riqueza alcohólica y la última por su venerable añejez.

Agente general para el
Norte de España:

JULIO MÉNDEZ DEL CAMPO

JIMENEZ & LAMOTHE

— MÁLAGA Y MANZANARES —
Grandes destilerías á vapor.
Cognac puro de vino.
El más viejo, más puro y mejor de todos los conocidos.

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Cal hidráulica superior de Zumaya Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tubería de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

JOAQUIN MADRAZO

Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9.

LA CRUZ BLANCA

Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo

SANTANDER

Terminada la reorganización de los servicios, se ponen desde esta fecha á la venta las cervezas de nueva fabricación, cuya calidad no admite competencia.

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

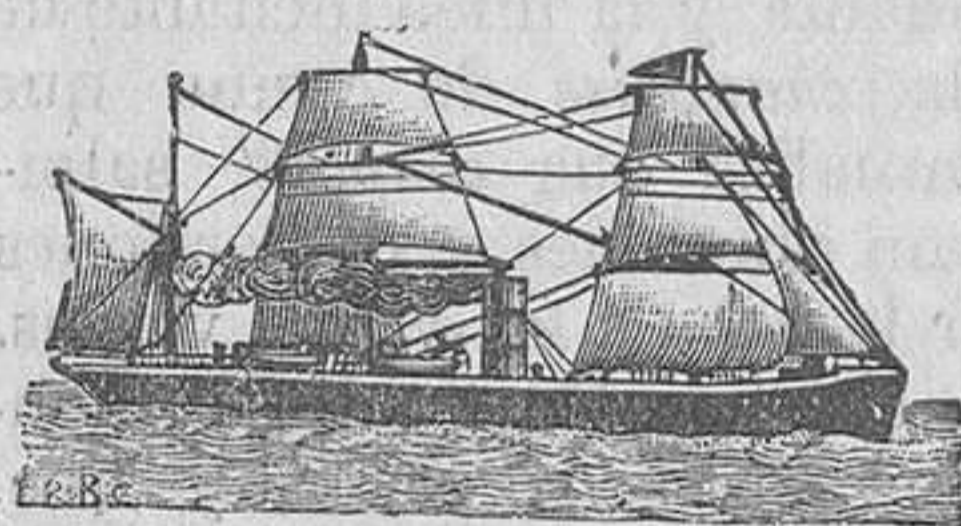
Fábrica de aguardientes y licores

DE

ELIAS HERRERO

CONCORDIA, 38.—SANTANDER

Esta fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.



Mala Real Inglesa

PRÓXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 19 de Septiembre, el magnífico vapor

PARANA

Admitiendo carga y pasajeros.

PRECIO EN 3.ª CLASE 220 PESETAS

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico españoles con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes, dirigirse en Santander á

LUIS DE MARURI, Muelle, 31

quien los facilitará gratuitamente.

PARA COMER BIEN Y BARATO

EN LA

NUEVA SUIZA

plazuela de la Libertad, á cargo del antiguo cocinero del café Suizo.

Se sirven toda clase de comidas.

¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa!

¡¡No confundirse con otras de su clase!!

La Propicia y El Óbito

AGENCIA BENÉFICA

Alameda Primera, 22.-Teléfono 481.-SANTANDER

DISPONIBLE

SATURNINO PRIETO

Marmolista lapidario

Se hacen toda clase de trabajos en mármol para Cementerios, Obras y Ebanisterías, á precios económicos.

Taller: calle de Santa Lucía, 21

SANTANDER

ALMACÉN DE VINOS

DE

J. López Alonso

Calle de Castilla (frente

á la estación de Bilbao)

SANTANDER

Almacén de Paquetería, Mercería y Géneros de Punto

2, JUAN DE HERRERA, 2

Grandes novedades en Camisería, Corbatería, Mercería Adornos y Artículos de piel.

JOSÉ MATEU

8, CALLE DE ATARAZANAS, 8

CEFERINO SAN MARTÍN

Esta Agencia que se ha trasladado de la calle del Rubio, 18, á la Alameda Primera, 22, donde tiene establecido en inmejorables condiciones todos los servicios funerarios, montados con arreglo á los últimos adelantos. Se encarga de proporcionar todo lo concerniente á enterramientos. Se dispone, para la conducción, de COCHE-ESTUFA y de primera, segunda y tercera clases.

SERVICIO PARA DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN